

PLAN NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS
COMPONENTE DE FORMACIÓN EN PROMOCIÓN DE LECTURA

Andrea Victorino Ramírez*
Ana María Camacho Londoño*

Antecedentes

La escasez de libros en las bibliotecas públicas existentes, la ausencia de bibliotecas en la mayor parte de los municipios del país y la publicación de la primera encuesta de hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia, además de la constatación de que gran parte de los programas de lectura que se adelantaban en las diferentes instituciones públicas y privadas del país venían siendo discontinuos, fragmentarios y asistemáticos, fueron algunos de los detonantes que nos llevaron a agitar el tema de la formación de lectores como parte de una política liderada por el Estado.

Receptivo a la inquietud, el actual gobierno asumió como parte de su agenda la realización del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Para adelantarlos, delegó al Ministerio de Cultura a través de la Biblioteca Nacional, entidad que diseñó la estructura del Plan, atendiendo dos frentes: dotación y formación.

Desde el año 2003, cuando inició la I fase, hasta el 2007 cuando acaba de finalizar la IV fase, el Plan ha dotado 673 municipios. A cada uno de estos lugares ha llegado una colección de cerca de 2.500 libros para niños, jóvenes y adultos, material audiovisual y equipos para el funcionamiento de la biblioteca (televisor, DVD, VHS, grabadora y computador).

Formación de lectores dentro del PNLB

Para complementar esta acción, el Ministerio de Cultura encargó a Fundalectura el diseño y la coordinación del componente de formación en promoción de lectura, a través del cual se busca mejorar la calidad del recurso humano involucrado en los programas de promoción de

* Profesional de FUNDALECTURA adscrita al componente de capacitación.

* Profesional de FUNDALECTURA adscrita al componente de capacitación.

lectura local y permitir la conformación de comunidades de lectores permanentes entre los diversos grupos poblacionales; procesos que se fundamentan en las siguientes ideas:

- 1) La necesidad de formar, en primera instancia, a los adultos como lectores, es decir, bibliotecarios, líderes comunitarios y docentes de los municipios, entre otros, quienes harán de mediadores.
- 2) La reivindicación de la lectura en voz alta y de la conversación como estrategias básicas de la promoción de lectura.
- 3) La apropiación del proyecto de la biblioteca por parte de la comunidad.

El objetivo del componente es fortalecer las prácticas de lectura de bibliotecarios públicos y otros miembros de la comunidad y ampliar sus experiencias lectoras desde la diversidad de textos y soportes.

El componente de formación en promoción de lectura, diseñado por la Fundación, contempla tres módulos temáticos:

- Formación de adultos lectores (eje transversal)
- Promoción de lectura
- Diseño de proyectos de promoción de lectura

Módulos que se desarrollan a través del acompañamiento de ocho meses a los bibliotecarios, durante los cuales los tutores seleccionados por la Fundación realizan dos visitas a cada uno de los municipios y dos encuentros departamentales de capacitación. A estos eventos de capacitación asisten los bibliotecarios y algunos miembros de la comunidad que hacen parte del GAB.

Algunos de los temas que se trabajan en los encuentros son:

- 1) Conformación del Grupo de Amigos de la Biblioteca. GAB: es un medio a través del cual la comunidad se apropia de la biblioteca al hacer parte activa de sus procesos. Los miembros del GAB, además, se forman como lectores y promotores, a la par del bibliotecario, esto con el fin de apoyar las actividades y proyectos de promoción de lectura que lleva a cabo la biblioteca pública municipal.

- 2) Exploración de la colección: es el primer acercamiento del bibliotecario con la colección, y de la comunidad con esta; es la puerta de entrada para que se conozca el material con el que cuenta la colección y para que los bibliotecarios y la comunidad detecten materiales que los inviten a leer.
- 3) El itinerario lector: permite recuperar los caminos, particulares, que se han recorrido en torno a la lectura, para así tomar conciencia de las múltiples formas de acercamiento a la lectura y a los textos que se han tenido, y de esta manera identificar que todos, de una u otra manera, han entrado en este camino, lo cual es necesario y permite seguir adelante en su construcción.
- 4) Prácticas lectoras con diferentes materiales: ser un buen lector implica ser capaz de abordar textos de diferentes tipos y en diferentes soportes. El ser humano constantemente lee el mundo, los rostros de la gente, una película, entre otros, esto se debe potenciar como una forma de afianzar las prácticas lectoras.
- 5) Identificación de gustos e intereses lectores: no todos los lectores, o posibles lectores, se acercan a esta práctica a partir de un mismo tipo de textos o de un mismo tema, es importante reconocer que los intereses lectores son tan múltiples como las personas y en esa medida se deben identificar esas particularidades que facilitan establecer un vínculo entre lector y material de lectura.
- 6) El significado y los objetivos de la lectura: leer es más que descifrar un texto, es disfrutarlo y curiosearlo con paciencia, leerlo con detalle y saber cómo está escrito, preguntarle y dialogar con él. Leer es un acto de libertad y de transformación permanente, es una práctica que acompaña y nutre al hombre, determinante para trabajar la formación lectora de otros.

Cuatro años de trabajo y algunos cambios

Los resultados que hemos obtenido al lo largo de estos cuatro años de trabajo, nos han hecho modificar los temas y la forma como trabajamos con los bibliotecarios y miembros de la comunidad.

En un primer momento, enfatizamos en la formación de mediadores, profundizando en estrategias y actividades de promoción de lectura que se podían desarrollar desde la biblioteca, partiendo de la idea de que formando mediadores, lograríamos formar lectores autónomos. La experiencia de Barranco de Loba, al sur de Bolívar, es un buen ejemplo del resultado que obtuvimos en esta etapa.

La bibliotecaria de ese municipio, al igual que casi la totalidad de los bibliotecarios públicos municipales del país, llegó por accidente a la biblioteca. No tenía hábitos lectores, no tenía idea de cómo organizar los libros en la colección, no reconocía títulos y asumió que la biblioteca debía limitarse a atender las necesidades de los escolares del municipio. A partir de la primera visita establecida por el PNLB, Flor Marina despegó, y con ella la biblioteca. Comenzó por explorar la colección junto a su amiga Edelsy Ortega, madre cabeza de familia y encargada de administrar un puesto de salud en el municipio. Edelsy fue la primera integrante del GAB y juntas convencieron al alcalde para que las enviara al primer encuentro de bibliotecarios de la zona. Siguiendo el modelo de gestión planteado por Fundalectura, convocaron a diferentes personas de la comunidad e iniciaron un trabajo de lectura en voz alta y conversación dentro de la biblioteca dos veces por mes. Un concejal del municipio descubrió el *Manual de la gestión municipal*, presente en la colección, y a partir de la lectura de ese libro logró abrir un debate dentro del concejo municipal sobre la necesidad de asignar un presupuesto anual a la biblioteca. Aunque el presupuesto no fue asignado inmediatamente, el tema, que nunca se había pensado ni planteado en Barranco de Loba, consiguió calar en un foro por fuera de la biblioteca. Hacia el final del acompañamiento brindado por Fundalectura dentro del PNLB, el GAB de Barranco de Loba había crecido hasta contar con cerca de ocho integrantes, sumaba cerca de ocho reuniones en línea, sus integrantes realizaban lectura en voz alta durante esas sesiones y habían comenzado a identificar diversas debilidades y oportunidades relacionadas con la biblioteca y su incidencia en la comunidad. Flor Marina dominaba los títulos y los contenidos de la colección infantil y el servicio que prestaba a los escolares iba más allá de su trabajo inicial, cuando identificaba para ellos los libros en los cuales podían encontrar la información para sus deberes. Ahora recomendaba libros ilustrados y libros de cuentos según su conocimiento de estos materiales y del público infantil; además, empezaba un proceso de autoformación lectora, frente al cual no teníamos herramientas que nos permitieran medir su impacto y hacerle seguimiento a sus avances.

Es por esto que en la IV fase se introdujeron dos nuevos instrumentos: *Yo como lector* y *Plan de lecturas personales*. (Anexo 1)

Yo como lector: es un diagnóstico sobre lectura que se hace con el bibliotecario durante la primera visita. El instrumento, además de ayudar a que el bibliotecario tome conciencia sobre las ideas y las prácticas de lectura que tiene, es un medio de acercamiento y conversación entre el tutor y el bibliotecario.

Su aplicación le da pistas al tutor sobre la visión que tiene el bibliotecario de la lectura, las experiencias o los acercamientos que ha tenidos con los textos impresos y los posibles gustos lectores que tiene.

Plan de lecturas personales: luego de analizar el diagnóstico del *yo como lector*, el bibliotecario, orientado por el tutor, se traza una meta sobre la que trabajará a lo largo del proceso de capacitación, aunque tiene la opción de modificarla durante este. Estas metas están orientadas a mejorar algunos de los aspectos encontrados en el diagnóstico y que el bibliotecario esté interesado en cambiar.

El plan de lecturas busca acompañar al bibliotecario en su formación como lector, a través de fines como: leer una hora diaria, leer el periódico todos los días, leer un capítulo de una novela todas las noches, que le permiten al bibliotecario trazarse una rutina y observar qué logros o dificultades tiene para llevarla a cabo.

Durante los encuentros, el tutor y el bibliotecario conversan sobre las dificultades o los aciertos que este ha obtenido sobre sus metas. Cada uno de estos encuentros es consignado por el tutor en el instrumento, de manera que sus observaciones se convierten en un insumo para hacer el seguimiento de la formación de los bibliotecarios como adultos lectores.

Ambos formatos se trabajaron con los bibliotecarios desde el primer encuentro que tuvieron los tutores con ellos, esto fue indispensable para aprovechar el tiempo que duró la capacitación, hacer seguimiento de las metas lectoras y modificarlas en los casos en que fuera necesario.

La aplicación de estos formatos piloto fue una experiencia nutrida de aciertos, dificultades y propuestas que dan pie para seguir pensando y trabajando el tema de la formación de adultos lectores. Es importante resaltar que quien aplica el formato debe haberlo entendido en su totalidad, su aplicación y su función, pues de lo contrario no será capaz de guiar correctamente la elaboración de metas para el plan lector.

Resultados positivos como los espacios de socialización que se abrieron en los encuentros departamentales, en los que los bibliotecarios pusieron en común sus experiencias y se recomendaron libros fueron altamente provechosos, pues todos se encontraban sintonizados en el tema de sus metas, lo que permitió que se ayudaran entre ellos mismos a revisarlas y modificarlas; esto les permitió, además, darse cuenta de que cada uno de los procesos lectores y de los intereses frente a los materiales de lectura son diferentes, pero que es fundamental leer para desarrollar de mejor manera su labor como bibliotecarios.

Estos espacios de socialización también son indispensables en la medida en que ayudan a vencer la dificultad que tienen los bibliotecarios para hablar sobre lo que leen con el tutor, pues frente a esta figura se sienten en desventaja, mientras que comparten una posición de iguales entre ellos mismos, lo que les da libertad para contar y expresar lo que sienten y viven en torno a sus procesos lectores; experiencias frente a las que el tutor debe ser escucha atento, pues solo así será capaz de conectarse y guiar de la mejor manera los procesos de cada uno de los bibliotecarios.

Estos formatos, además, dieron pie para que los tutores idearan metodologías que alimentaron, de manera positiva, la formación de adultos lectores durante la IV fase. En algunos departamentos, después de la aplicación de los formatos en la primera visita y de la revisión en el primer encuentro departamental, se hizo evidente que los bibliotecarios no estaban cumpliendo sus metas, tal vez porque iban un paso adelante de lo primero que debían contemplar: trabajar sobre la construcción del hábito lector. Así que, en algunos casos se construyó una meta común entre bibliotecarios y tutor, la cual apuntaba a la frecuencia de las lecturas, iniciando con la lectura de un mismo texto para todos, lo cual permitió que se abrieran espacios de conversación en torno al mismo libro. En otro caso, el tutor disminuyó el formato de diagnóstico a tres aspectos, cada uno con una situación concreta, así los bibliotecarios escogieron entre tres posibilidades que los aterrizaron en el primer escalón de

este camino: su autoformación lectora empieza leyendo y para esto deben buscar temas que se conecten con sus gustos, experiencias e inquietudes.

En términos generales se observó, a través de la aplicación del formato y del trabajo de los bibliotecarios sobre sus metas, que no se pueden deslindar los procesos lectores de su labor, ellos leen y ven la importancia de la lectura, en primer término, por el trabajo que desempeñan. Sus lecturas resultan en muchas ocasiones fragmentadas, discontinuas y dispersas, esto no puede ser reprochado, pues hace parte del descubrimiento de la multiplicidad de materiales de lectura a la que se enfrentan y de las diversas actividades que deben llevar a cabo al frente de la biblioteca.

A continuación verán la segunda meta que se trazó una de las bibliotecarias de esta fase, cuyo proceso de autoformación lectora desembocó en la creación de una tertulia literaria en la biblioteca.

Nombre del bibliotecario: Liliana Sánchez	
Biblioteca: Pública Municipal	Fecha de realización del plan: junio 20 de 2007
Municipio y departamento: La Dorada, corregimiento de Buenavista. Caldas	

II. ¿Resumen de lo que deseo mejorar?

No.	SITUACIÓN	ASPECTO	DIMENSIÓN
	La lectura ha enriquecido mi vocabulario	Lo que aprendo	Cómo mi vida se ha enriquecido a través de la lectura

III. Reflexión sobre la situación que prioricé

¿Por qué deseo priorizarla?

Porque quiero mejorar mi vocabulario y seguir leyendo, pero aprendiendo algo distinto.

IV. Metas para cada situación

	Descripción de la meta	Tiempo	¿Qué necesito para lograrla?	Logro	Sí lo cumplí	No lo cumplí	¿Por qué?
1	Mi vocabulario se ha enriquecido con la lectura	2 meses	Tiempo, disposición	Leer todos los días, mínimo 15 minutos y escribir en un cuaderno las palabras desconocidas y su significado	X		

